

elipsis – ellipsis

Authored by
memjavad

January 17, 2026

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *elipsis – ellipsis*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=8389>

Elipsis

Primary Disciplinary Field(s): Lingüística, Retórica, Matemáticas, Lógica

1. Definición Central

La elipsis (del griego *élleipsis*, que significa 'omisión' o 'deficiencia') constituye un fenómeno fundamental en el estudio del lenguaje y la comunicación, caracterizado por la supresión intencional de uno o más elementos lingüísticos que, a pesar de su ausencia explícita, se entienden o se infieren fácilmente a partir del contexto sintáctico, semántico o pragmático circundante. Este mecanismo opera como un principio de economía lingüística, permitiendo a los hablantes y escritores evitar la redundancia y lograr una mayor concisión y fluidez comunicativa. Aunque su manifestación más notoria se encuentra en la sintaxis de las lenguas naturales, donde se considera una figura de construcción, su alcance se extiende a la retórica como figura de pensamiento y, de manera simbólica, a los campos de las matemáticas y la lógica para indicar secuencias o interrupciones. La elipsis, por lo tanto, no representa una carencia o un error gramatical, sino una herramienta estructural que depende intrínsecamente de la capacidad del receptor para recuperar la información omitida, haciendo uso del conocimiento compartido o del contexto inmediato.

En el ámbito de la [Lingüística](#), la elipsis se estudia como un mecanismo de [cohesión textual](#). Se distingue de la simple omisión accidental o del error gramatical porque el elemento suprimido es estructuralmente necesario para la completitud de la cláusula subyacente, pero su presencia en la estructura superficial resulta redundante. Los lingüistas han clasificado la elipsis según el tipo de constituyente omitido (nominal, verbal, oracional) y el mecanismo de recuperación. Por ejemplo, en la respuesta "Yo sí" a la pregunta "¿Fuiste al cine?", se elide la estructura verbal "fui al cine", cuya referencia es inequívocamente accesible. Este fenómeno demuestra que la comunicación no solo se basa en lo que se dice explícitamente, sino también en el conocimiento implícito y compartido que permite reconstruir la totalidad del mensaje.

Es crucial diferenciar la elipsis de otros fenómenos de omisión. Mientras que la elipsis requiere que el elemento omitido sea recuperable (generalmente idéntico a un antecedente o inferible por el contexto situacional estricto), la [zeugma](#), una figura retórica relacionada, implica que un único elemento sintáctico rige a varios otros que, de otra manera, deberían repetirse. Además, la elipsis sintáctica se diferencia de la omisión pragmática, donde el hablante simplemente decide no especificar una información que no es crucial para el propósito comunicativo inmediato. La elipsis, en cambio, está profundamente ligada a la estructura profunda de la oración, siendo un reflejo de cómo la sintaxis permite transformaciones para generar formas superficiales más eficientes, un tema central en la gramática generativa.

2. Etimología y Desarrollo Histórico

El término *elipsis* tiene raíces profundas en el griego clásico, derivado del verbo *elleípein*, que significa 'dejar fuera' o 'caer corto'. Históricamente, el estudio de la elipsis comenzó en la Retórica y la Gramática de la antigüedad. Los retóricos griegos, y posteriormente los romanos como [Quintiliano](#), reconocieron la elipsis no solo como una característica natural del habla, sino también como una figura estilística poderosa. Era valorada por su capacidad para crear concisión, vigor y un ritmo rápido en el discurso. En la tradición retórica, la elipsis se agrupaba a menudo con otras figuras de omisión o supresión, como la aposiopesi (dejar una idea incompleta por emoción) o la asindetón (omisión de conjunciones), aunque la elipsis se centraba específicamente en la omisión de componentes gramaticales esenciales.

Durante la Edad Media y el Renacimiento, los gramáticos continuaron catalogando la elipsis como una de las "figuras de construcción", es decir, aquellas que afectan la estructura sintáctica normal de la oración. Sin embargo, no fue hasta el surgimiento de la lingüística moderna en el siglo XX que la elipsis fue objeto de un análisis sistemático y teórico riguroso. El estructuralismo, con su énfasis en la función dentro del sistema, comenzó a ver la elipsis como un mecanismo de cohesión. No obstante, fue la [Gramática Generativa](#) de Noam Chomsky la que elevó la elipsis a un tema central de investigación.

En el marco generativo, la elipsis dejó de ser vista simplemente como una desviación estilística y pasó a ser considerada una operación sintáctica fundamental. La teoría transformacional postuló que las oraciones elípticas poseen una [estructura profunda](#) completa que es idéntica a la oración de la que se toma el antecedente. Mediante reglas de movimiento o borrado (*deletion*), esta estructura profunda se convierte en la estructura superficial elíptica observada. Este enfoque permitió a los lingüistas modelar formalmente cómo se recupera el material omitido, buscando principios universales que rigen la recuperabilidad y las restricciones sobre qué tipos de constituyentes pueden ser elididos en diferentes lenguas.

3. La Elipsis en Lingüística: Tipología y Función

La elipsis en el análisis lingüístico contemporáneo se categoriza en diversas tipologías basadas en el constituyente omitido y el contexto en el que ocurre. Una distinción fundamental es entre la elipsis puramente sintáctica, donde la omisión está motivada por reglas gramaticales internas, y la elipsis pragmática, donde la omisión se justifica por el contexto situacional compartido. Dentro de la sintaxis, las categorías principales incluyen la elipsis nominal (omisión de un núcleo nominal, como en "Quiero el coche rojo y tú el azul"), y la elipsis verbal, que es especialmente compleja y ha generado gran debate teórico.

Las formas más estudiadas de elipsis verbal incluyen el fenómeno conocido como *Gapping* (Elipsis de la conjunción o 'Elipsis de Hueco') y la *VP-ellipsis* (Elipsis del Sintagma Verbal). El

Gapping ocurre típicamente en construcciones coordinadas, donde el verbo principal de la segunda cláusula se omite, dejando un "hueco" (e.g., "Juan compró manzanas y María, peras"). Por otro lado, la *VP-ellipsis*, prominente en inglés pero también presente en español en ciertas estructuras auxiliares, implica la omisión de todo el sintagma verbal, dejando solo un auxiliar o un elemento de polaridad (e.g., "¿Vas a estudiar?" - "Sí, voy "). Estos tipos de elipsis demuestran que la omisión no es aleatoria, sino que respeta límites sintácticos estrictos, lo que sugiere que las estructuras subyacentes deben estar presentes en algún nivel de la representación mental.

Funcionalmente, la elipsis cumple un papel crucial en la economía del lenguaje. Al evitar la repetición innecesaria de información ya introducida o fácilmente inferible, reduce la carga cognitiva tanto para el hablante (al planificar la articulación) como para el oyente (al procesar el input). Esta eficiencia no solo acelera la comunicación, sino que también contribuye a la naturalidad y la fluidez del discurso. La elipsis es, por lo tanto, un marcador de cohesión textual que enlaza distintas partes de un enunciado, asegurando que el texto se perciba como una unidad coherente y bien conectada, aprovechando la capacidad humana de inferencia y la memoria a corto plazo.

Además de la economía, la elipsis puede tener funciones estilísticas o retóricas, incluso dentro del análisis lingüístico. La omisión deliberada puede servir para enfocar la atención en los elementos no elididos, creando énfasis o contraste. La elipsis, en este sentido, trasciende su papel puramente sintáctico para convertirse en una herramienta pragmática que modula la información destacada y la información de fondo, guiando la interpretación del receptor hacia los constituyentes que el emisor considera más relevantes o novedosos en un momento dado de la interacción.

4. La Elipsis como Recurso Retórico

En la retórica clásica y moderna, la elipsis se estudia principalmente como una [figura retórica](#) que potencia la expresividad del lenguaje. Su uso estilístico busca generar un impacto particular en el receptor, ya sea mediante la concisión forzada, la creación de un ritmo ágil, o la sugerencia de un contenido que se deja incompleto intencionalmente. Al igual que el asinetón (omisión de conjunciones) o la braquilogía (brevedad extrema), la elipsis contribuye a la *brevitas*, una cualidad apreciada en el discurso por su capacidad de ser directo y penetrante.

Un ejemplo retórico muy común es la elipsis del verbo *ser* o *estar* en descripciones o títulos nominales, lo que da a la prosa un carácter más dinámico y directo (e.g., "Casa grande, blanca"). En la literatura, la elipsis se utiliza a menudo para crear suspenso o para acelerar la narración, omitiendo detalles que el lector puede deducir o que son irrelevantes para la trama principal. En el diálogo, la elipsis es fundamental para imitar la naturalidad del habla cotidiana, donde las respuestas suelen ser lacónicas y dependen totalmente del contexto de la conversación. La elipsis

retórica, a diferencia de la sintáctica pura, a menudo se enfoca en la omisión de elementos semánticamente ricos para provocar una respuesta emocional o intelectual específica en el público.

Desde el punto de vista de la puntuación, los tres puntos suspensivos (...) son la representación gráfica de la elipsis, señalando la omisión de texto en una cita, una pausa dramática, o una idea que se deja abierta o incompleta. Cuando se utilizan en citas académicas, indican que se ha suprimido material del texto original sin alterar su significado esencial. En el narrativa, los puntos suspensivos refuerzan la función retórica de la elipsis, sugiriendo indecisión, interrupción por emoción (relacionándose con la aposiopesis), o simplemente la continuación lógica de una serie o idea que no se necesita exponer completamente.

5. La Elipsis en Matemáticas y Lógica

Aunque la elipsis es primariamente un concepto lingüístico, su principio de omisión recuperable se extiende a los sistemas formales, especialmente en [Matemáticas](#) y Lógica. En estos campos, la elipsis se utiliza principalmente como un recurso notacional para representar secuencias o conjuntos que son demasiado largos o infinitos para ser escritos de manera explícita. La notación de puntos suspensivos es universalmente reconocida para este propósito.

En Matemáticas, la elipsis se emplea para indicar la continuación de una serie o un patrón. Por ejemplo, al definir un conjunto finito de números enteros, se puede escribir $S = \{1, 2, 3, \dots, 100\}$, donde los puntos suspensivos representan todos los números enteros entre 3 y 100. Si el conjunto es infinito, se utiliza la misma notación sin un límite superior: $P = \{2, 4, 6, \dots\}$, indicando el conjunto de todos los números pares positivos. En este contexto, la elipsis es un símbolo de compresión que depende de la inferencia del patrón lógico o aritmético por parte del lector, similar a cómo la elipsis lingüística depende de la inferencia semántica.

En Lógica Formal y la teoría de conjuntos, la elipsis también puede aparecer en la representación de argumentos o demostraciones complejas, indicando pasos intermedios que, si bien son lógicamente necesarios, se omiten por razones de brevedad o porque se consideran triviales para el lector experto. Esta aplicación subraya la función de la elipsis como un mecanismo de ahorro de esfuerzo cognitivo, presumiendo un nivel de conocimiento compartido entre el emisor y el receptor, incluso en contextos formales rigurosos.

6. Mecanismos de Recuperación y Contexto

La eficacia de la elipsis depende completamente de la recuperabilidad del material omitido. La recuperación es el proceso mediante el cual el receptor identifica y mentalmente inserta el elemento elidido para completar la estructura sintáctica y semántica. Este proceso está gobernado por el contexto, que se divide generalmente en contexto lingüístico (o cotexto) y contexto

extralingüístico (o situacional/pragmático). La mayoría de las formas de elipsis sintáctica (como *Gapping* o *VP-ellipsis*) son anafóricas, lo que significa que el elemento omitido es idéntico o correferencial con un antecedente presente explícitamente en la oración o en el discurso previo.

El contexto lingüístico proporciona las pistas más directas para la recuperación. El antecedente debe ser accesible y cumplir con las restricciones de identidad formal y de significado. Por ejemplo, si el antecedente es un sintagma verbal, el elemento elidido debe ser recuperado como el mismo sintagma verbal, incluyendo todos sus argumentos y modificadores. Las teorías generativas han explorado si esta identidad debe ser puramente formal (identidad sintáctica) o si puede ser más flexible (identidad semántica o estricta identidad de forma lógica). La evidencia sugiere que, en muchos casos, la elipsis requiere una identidad sintáctica estricta para ser gramaticalmente aceptable.

El contexto pragmático juega un papel crucial en la elipsis oracional o situacional. Cuando se omite una cláusula entera o un argumento que no tiene un antecedente explícito en el contexto, la recuperación se basa en el conocimiento compartido entre los interlocutores (el *common ground*) y la situación inmediata. Por ejemplo, en un restaurante, la frase "Una cerveza, por favor" elide la estructura "Quiero/Deseo una cerveza", siendo el verbo y el sujeto recuperados por la convención social y el entorno físico. La [Pragmática](#) estudia cómo la elipsis se relaciona con las máximas de Grice, especialmente la máxima de Cantidad (ser tan informativo como sea necesario, pero no más), donde la elipsis es la manifestación de ser lo menos redundante posible.

7. Importancia Cognitiva y Pragmática

La elipsis no es solo un fenómeno estructural; tiene profundas implicaciones en la forma en que los humanos procesan y producen el lenguaje. Cognitivamente, el uso de la elipsis es un reflejo de la optimización de recursos mentales. Los hablantes recurren a la elipsis porque asumen que el costo de codificar y transmitir información redundante supera el costo de la inferencia requerida para la recuperación. Esta estrategia de ahorro de esfuerzo maximiza la velocidad de la comunicación sin sacrificar la inteligibilidad, siempre y cuando el contexto sea lo suficientemente rico.

Desde una perspectiva pragmática, la elipsis es una herramienta de negociación de la información. El emisor utiliza la elipsis para señalar que la información omitida ya forma parte del foco de atención o del conocimiento presuposicional del receptor. Esto establece un vínculo de cooperación y presupone una relación de mutua comprensión. Si la elipsis se utiliza incorrectamente (es decir, si el material omitido no es fácilmente recuperable), la comunicación falla, lo que subraya que la elipsis es una estrategia de riesgo calculado que solo funciona bajo la premisa de la coherencia discursiva.

La elipsis también influye en la estructura del discurso. Al crear enlaces anafóricos y catapóricos,

garantiza que las oraciones individuales se integren en un texto cohesivo. Un discurso que careciera de elipsis sería repetitivo, estático y agotador de procesar. Por lo tanto, la elipsis es vital para la construcción de narrativas fluidas y argumentos convincentes, facilitando la progresión temática al permitir que la nueva información se añada a un marco de referencia ya establecido sin necesidad de reiterar dicho marco.

8. Debates Teóricos y Críticas

A pesar de su aceptación universal como fenómeno lingüístico, la elipsis ha sido objeto de intensos debates teóricos, particularmente dentro de la lingüística formal. El principal debate se centra en la naturaleza de la estructura subyacente del material elidido: ¿el material elidido está realmente presente en la estructura sintáctica profunda y luego es borrado (Teoría del Borrado o *Deletion Theory*), o nunca se genera en la estructura profunda, siendo el vacío llenado por mecanismos interpretativos posteriores (Teoría de la Base Generada o *Base Generation Theory*)?

La Teoría del Borrado, favorecida inicialmente por la Gramática Generativa, sostiene que la elipsis es una transformación que opera sobre una estructura completamente especificada. La evidencia a favor de esta teoría incluye el fenómeno de la "identidad estricta" (*Strict Identity*), donde el material elidido debe comportarse como si estuviera presente, incluso en casos donde la interpretación de pronombres o referencias requiere una estructura sintáctica completa. Sin embargo, esta teoría enfrenta desafíos al explicar las restricciones sobre el borrado y la variación interlingüística.

Las teorías alternativas, como la Base Generada, argumentan que la elipsis es una forma de subespecificación léxica o sintáctica. En lugar de borrar material, la estructura superficial simplemente contiene un elemento nulo o vacío que es interpretado semánticamente por referencia a un antecedente. Este enfoque tiende a ser más flexible y puede manejar mejor ciertos casos de "identidad laxa" (*Sloppy Identity*), donde el material elidido se interpreta de manera diferente al antecedente. El debate actual a menudo busca conciliar estos enfoques, reconociendo que distintos tipos de elipsis pueden requerir mecanismos de recuperación diferentes, influenciados por la interfaz entre la sintaxis, la semántica y la pragmática.

Further Reading

[Stanford Encyclopedia of Philosophy: Logic and Ellipsis](#)

[Lobeck, A. \(1995\). Ellipsis: Functional Heads, Licensing, and Identification. Oxford University Press.](#)

[Wikipedia: Elipsis \(Lingüística\)](#)